La importancia de los justos

El poema Los Justos de Jorge Luis Borges, está en la imagen de la entrada y reproducimos a continuación:

«Un hombre que cultiva su jardín, como quería Voltaire.
El que agradece que en la tierra haya música.
El que descubre con placer una etimología.
Dos empleados que en un café del Sur juegan un silencioso ajedrez.
El ceramista que premedita un color y una forma.
El tipógrafo que compone bien esta página, que tal vez no le agrada.
Una mujer y un hombre que leen los tercetos finales de cierto canto.
El que acaricia a un animal dormido.
El que justifica o quiere justificar un mal que le han hecho.
El que agradece que en la tierra haya Stevenson.
El que prefiere que los otros tengan razón.
Esas personas, que se ignoran, están salvando el mundo».

Este poema ha sido inspirador del pequeño goce, del amor, de la sencillez, de la humildad, de entender las razones de los otros y ponerse en su lugar, de la invisibilidad o no suficiente registro de los sentimientos y acciones de la gran mayoría de las personas, o anónimos del mundo.

También ha sido inspirador del sitio virtual «Museo de los Justos» -como señala esta nota— focalizado a recuperar y difundir las historias de ignotos ciudadanos de distintos países que pelearon contra el nazismo, **salvando la vida de niños judíos durante la Segunda Guerra.**

Excelente iniciativa. Se puede extender a todas las personas que obran o han obrado de manera similar con quienes sufren diferentes padecimientos de distinta gravedad y por distintos motivos. Sin duda vienen contribuyendo para un mundo mejor.